

LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN YECLA, 1860-1930

*José Soriano Palao**

RESUMEN

Se efectúa un análisis **demográfico** del período denominado «transición demográfica» en el ámbito local de Yecla (Murcia). Tras describir las peculiaridades **metodológicas**, en especial las referentes al cálculo de la población objeto de estudio, se comparan las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento intercensal con los publicados sobre la Región de Murcia y España.

El estudio es esencialmente descriptivo de la evolución de las tasas vitales sin entrar en consideraciones sobre explicaciones causales.

Palabras clave: transición demográfica, ámbito local, natalidad, mortalidad, crecimiento intercensal.

SUMMARY

It **does** a demographic analysis of a period named «**demographic transition**» in the local boundary of Yecla (Murcia). After describing the methodical characteristic, in special the ones referring to the population estimate object of this survey, birth rates, mortality rates and intercensal rise are compared with the published ones from the Country of Murcia and Spain.

The survey **basically** describes the development of the vital rates without **coming** into any consideration about causal explanations.

Los estudios que se han ocupado de la modernización demográfica en España coinciden en señalar dos características principales del proceso: en primer lugar su retraso en relación con las naciones europeas occidentales, habiendo sido las causas de dicho retraso,

Fecha de Recepción: 11 de mayo de 1997.

* Doctor en Medicina y Cirugía. Licenciado en Geografía e Historia. C/ Delfos, 7, bajo. 30007 MURCIA.

o del adelanto europeo, objeto de análisis exhaustivos en los últimos años¹. En segundo lugar, la acusada regionalidad que se observa al analizar los estudios publicados, tanto en lo que se refiere a aspectos cronológicos como en el análisis del declive de los componentes, fecundidad y mortalidad, de la transición².

El presente trabajo pretende ser una modesta colaboración al análisis demográfico de la transición desde el punto de vista local, puesto que consideramos, que la disminución de los niveles de mortalidad y de natalidad, pueden ser consecuencia de cambios específicos en las condiciones ambientales de una comunidad, ya sea desde el punto de vista de la salud pública, de las costumbres, del nivel de vida o de cualquier otra circunstancia, lo que sin duda puede complementar el análisis regional.

La realización de un estudio poblacional en Yecla en la segunda mitad del XIX y principios del XX conlleva inconvenientes de toda índole: en primer lugar, han desaparecido los archivos parroquiales de la iglesia Nueva (y antes de la parroquia de la Asunción)', lo que supone la pérdida de los datos de dos tercios de la población. Por otro lado, las cifras de nacimientos, defunciones y matrimonios que, a partir de 1871, figuran en el Registro Civil, no nos merecen fiabilidad, al menos en lo que se refiere al siglo XIX.

Sin embargo, disponemos de las series completas de nacimientos y defunciones de la parroquia del Niño Jesús, así como de las series, casi completas, de los Censos y Padrones correspondientes a todo el período.

Por tanto, a partir de los datos disponibles, trataremos de elaborar las tablas de movimiento poblacional así como de las tasas de natalidad y mortalidad en las que siempre haremos referencia a las fuentes y métodos utilizados.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE YECLA (1850-1930)

En la tabla 1 pueden observarse todos los datos que disponemos sobre la población de Yecla en el período 1849-1930 así como las fuentes utilizadas para la obtención de los mismos. Se puede apreciar que las cifras correspondientes a los años 1870, 1890 y 1900 han sido estimadas a partir de las cifras oficiales previas y posteriores a cada año y suponiendo un incremento constante de la población.

Por otro lado, tras un análisis exhaustivo de los Censos y Padrones, contabilizando las calles y el número de habitantes en cada una de ellos, hemos podido comprobar que, de las dos parroquias existentes en Yecla, la parroquia del Niño Jesús albergaba entre un 28,2%

¹ NADAL, J. (1991): *La población española (siglos XVI o XX)*. Barcelona. 4ª ed.

PÉREZ MOREDA, V. (1985): « La evolución demográfica española en el siglo XIX (1797-1930): tendencias generales y contrastes regionales» en *La popolazione demografica italiana nell'ottocento. Continuità e mutamenti* Bolonia, 1985.

BALAGUER, E. et al. (1990): «la transición sanitaria española en el periodo 1879-1919» en *Actas del II Congreso de la ADEH* Alicante, Abril de 1990. Vol 2. Coord. Livi-Bacci, M.

Cf. WILLIAM LEASURE, J. (1963): «Factors involved in the decline of fertility in Spain, 1900-1950» *Population Studies*. XVI, 3.

PÉREZ MOREDA, V.: opus cit.

Durante el período que nos ocupa, existían en Yecla dos parroquias: la Asunción (posteriormente en la iglesia Nueva) y la del Niño Jesús.

TABLA 1
Evolucion de la poblacion de Yecla: 1849-1930

AÑO	TOTAL	P. NIÑO	AÑO	TOTAL	P. NIÑO
1849(*)	9.509	2.853	1881(*)	15.408	4.622
1850(*)	9.474	2.842	1882(*)	16.234	4.870
1851(*)	9.512	2.854	1887(*)	16.951	5.085
1852(*)	9.388	2.816	1890	17.037	5.111
1853(*)	9.477	2.843	1891(5*)	17.066	5.120
1857(2*)	11.669	3.501	1897(6*)	17.606	5.282
1860(3*)	12.228	3.668	1900	18.106	5.432
1870	14.128	4.238	1905(7*)	18.939	5.682
1877(4*)	15.276	4.583	1910(8*)	22.883	6.865
1878(*)	15.075	4.522	1920(8*)	25.331	7.599
1879(*)	15.079	4.524	1925(9*)	26.080	7.824
1880(*)	15.412	4.624	1930(9*)	26.525	7.957

(*) Empadronamientos. AHMY, leg. 191.

(2*) Censo de la Población de España (24 de mayo de 1857). Comisión Estadística General del Reino. Madrid, Imprenta Nacional, 1858.

(3*) Nomenclator de la provincia de Murcia, 1860. MOPU, Murcia.

(4*) Censo de Población de 1877. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. Además: AHMY, libros 193-197 correspondientes a dicho Censo.

(5*) AHMY, Padrón de 1891, libros 230-231.

(6*) Censo de Población de 1897. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico.

(7*) AHMY, Padrón de 1905, libros 235-236.

(8*) Anuario Estadístico de España, 1910 y 1920.

(9*) AHMY, Padrones de 1925 y 1930, legs. 210 y 211.

Los datos de los años 1870, 1890 y 1900 son estimativos a partir de los datos anteriores y posteriores.

Los datos de la parroquia del Niño son estimaciones basadas en el cálculo de un 30% de la población total (ver texto).

de la población en 1860 y un 32,4% en 1914, pasando por 33% en 1891, 30% en 1905 y 31% en 1925. Por tanto, las cifras estimadas (en cursiva) de la parroquia del Niño, están calculadas considerando que suponen un 30% por término medio de la población total a lo largo de todo el período.

Estas cifras nos son imprescindibles ya que, como antes dijimos, solo disponemos de los datos de natalidad y mortalidad de la parroquia del Niño Jesús, por lo que las tablas de tasas vitales (natalidad y mortalidad) que elaboraremos, se referirán a dicha parroquia.

Podemos apreciar en dicha tabla 1, como la población de Yecla se incrementa casi constantemente a lo largo de los 80 años del período considerado. Para cuantificar dicho incremento hemos calculado las tasas decenales de crecimiento intercensal ⁴ con el resul-

⁴ La tasa de crecimiento intercensal se calcula dividiendo el incremento poblacional en el período que se trate (en este caso diez años) por la población media en dicho período, referido a 100 habitantes (Pressat, R. (1983): *Los métodos en Demografía*, Barcelona, pp. 20-21).

TABLA 2
 Tasas decenales de crecimiento intercensal (r)
 (Yecla 1850-1930)

DÉCADA	POBLACIÓN MEDIA	INCREMENTO	r (%)
1850-1860	10.851	2.754	25,4
1860-1870	13.178	1.900	14,4
1870-1880	14.770	1.284	8,7
1880-1890	16.224	1.625	10,0
1890-1900	17.571	1.069	6,1
1900-1910	20.494	4.777	23,3
1910-1920	24.107	2.448	10,1
1920-1930	25.928	1.194	4,6

tado expuesto en la tabla 2. Las décadas de 1850-60 y 1900-10 son los momentos de máximo crecimiento de la población de Yecla con un incremento de la misma de 25 y 23% respectivamente, cifras excepcionalmente altas comparadas con lo publicado para Murcia y España en los mismos períodos (tabla 3). La segunda mitad del XIX supone una cierta deceleración del crecimiento aunque se mantienen incrementos medios anuales que duplican la media nacional. Pero, de los datos que presentamos, nos interesa llamar la atención sobre el período 1900-1930 y su comparación con España y con Murcia. Llama la atención el exiguo crecimiento de la población en la provincia, probablemente debido a la emigración, lo que es compensado por unos coeficientes aumentados en la capital con respecto a la media nacional.

A este respecto, Perez Moreda ha llamado la atención sobre la irregularidad en el proceso de crecimiento de la población española durante el siglo XIX y principios del XX, separando tres fases bien definidas. En una primera fase, de aumento acelerado, entre 1815 y 1860, se observa una tasa media anual de crecimiento superior al 0,70%. La segunda mitad del siglo se caracteriza por una deceleración en el crecimiento de la población con tasas anuales alrededor de 0,40%. Finalmente, una tercera fase de crecimiento intenso en las primeras décadas del siglo XX, cuando las tasas se sitúan en torno al 0,80%. En conjunto, la población española creció desde 10.536.000 habitantes en 1797 hasta 23.564.000 en 1930, lo que supone un incremento global del 123,6%⁵.

En lo que se refiere al siglo XIX, y especialmente en su primera mitad, el crecimiento que experimenta la población española no puede explicarse por una inexistente modernización económica. Los autores citados hacen alusión a mejoras administrativas, cambios institucionales, extensión de los cultivos e introducción de nuevos alimentos como el maíz o la patata, como las causas responsables, y todo ello en el marco de una economía tradicional y en ausencia de una auténtica revolución agrícola o industrial. En este contex-

⁵ PÉREZ MOREDA, V.: opus cit.

TABLA 3
Tasas decenales de crecimiento intercensal (%) (1901-1930)

DECENIO	ESPAÑA	MURCIA (provincia)	MURCIA (capital)	YECLA
1901-1910	7,4	6,42	12,12	23,3
1911-1920	7,0	3,82	12,89	10,1
1921-1930	10,7	1,06	12,43	4,6

Fuentes: Para los datos de Murcia y España: Bell Adell, C., Gómez Fayren, J., Romero Hernández, M.J. «Urbanización y modernización demográfica en Murcia», en Los procesos de urbanización: siglos XIX y XX, Vicente González Pérez (coord.). Instituto de Cultura Juan Gil Albert. Alicante, 1991.

to, el relativo estancamiento de la segunda mitad del siglo vendría justificado por «...la proliferación de crisis de subsistencias, la permanencia de una alta mortalidad y el creciente flujo de la emigración exterior»⁶.

Efectivamente, durante estos años, las epidemias de cólera, las enfermedades sociales, especialmente la tuberculosis, la persistencia de las carestías (1856-57, 1868, 1882 y 1887) y la emigración a América y norte de África, constituyeron lo que J. Nadal denomina «frenos internos obstaculizadores del dinamismo demográfico»⁷.

En conjunto, durante el siglo XIX España mantuvo un ritmo de crecimiento poblacional de tipo antiguo con unas altas tasas vitales (fecundidad y mortalidad), lo que conllevó un escaso crecimiento vegetativo (0,54%) a diferencia de las naciones europeas occidentales donde las tasas medias superaron ampliamente el 1%⁸.

En el caso de Yecla, sorprende el enorme crecimiento de la primera década del siglo de un 23% de la población, lo que en términos absolutos supone un aumento de 4.777 habitantes. No tenemos constancia de un fenómeno inmigratorio sostenido en esa época pero es evidente que, como veremos, el estudio de las tasas de natalidad y mortalidad no es congruente con tal incremento poblacional. En la segunda y tercera década ocurre una nueva deceleración del crecimiento en Yecla, al contrario que en el conjunto nacional donde se aprecia un aumento y en Murcia capital donde el crecimiento es sostenido en tomo al 12%.

Si comparamos nuestros datos con los publicados para la Región de Murcia⁹ observamos que nuestra región figura en cabeza de las regiones históricas españolas en cuanto a crecimiento poblacional, en el siglo XIX, junto con Canarias. La población se incrementó desde los 332.000 habitantes en 1787 hasta 880.000 en 1910, lo cual supone un aumento

⁶ PÉREZ MOREDA, V. (1985 A): «La modernización demográfica, 1800-1930. Sus limitaciones y cronología» en *La modernización económica de España 1830-1930*, N. SÁNCHEZ ALBORNOZ (comp.), Madrid, 1985, p. 31.

⁷ NADAL, J. (1991): opus cit.

⁸ PÉREZ MOREDA, V. (1985 A): opus cit.

⁹ Los datos que disponemos se refieren a la antigua unión administrativa de las provincias de Murcia y Albacete.

del 165%. J. Nadal divide en cuatro grupos a las regiones españolas según sus cambios de población a lo largo del siglo XIX. En el primer grupo se sitúan aquellas regiones que crecieron tanto en la primera como en la segunda mitad del siglo y a este grupo pertenecen Extremadura, Andalucía, Murcia y Valencia.

En la actualidad apenas disponemos de datos fiables que expliquen las causas de este espectacular incremento poblacional¹⁰. Los estudios publicados en la región¹¹ aportan cifras absolutas de nacimientos, matrimonios o defunciones, sin que dispongamos de una evolución de las tasas correspondientes en el período que aquí nos interesa (por lo menos en lo que a la segunda mitad del siglo XIX se refiere), por ello hemos de hacer referencia a estudios de carácter más general.

En definitiva en las primeras décadas del siglo XX, la comarca de Yecla se singulariza con respecto al conjunto de la Región, y sobre todo en la primera década del siglo, durante la cual, las tasas medias anuales superaron el 2%.

MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN

Natalidad

Como hemos señalado anteriormente, para el cálculo de las tasas de natalidad y mortalidad hemos utilizado las cifras estimadas de población de la parroquia del Niño Jesús, de donde disponemos las series completas de nacimientos y defunciones y cuyo examen crítico nos permite constatar la validez de dichas fuentes; todos los recién nacidos son registrados el mismo día o el siguiente al de su nacimiento. Además hemos comprobado como, cuando el bautismo es practicado, por razones de urgencia, en el mismo momento del nacimiento por la partera o por el médico, su inscripción aparece posteriormente en el libro de bautismos.

En la tabla 4 se exponen las tasas medias de mortalidad y natalidad por decenios así como el crecimiento vegetativo.

Analizaremos en primer lugar las tasas de natalidad, las cuales se mantienen en niveles altos, en torno al 50 por mil, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, iniciando un descenso moderado en la primera década del siglo actual y que se intensifica en las décadas posteriores.

El descenso de la natalidad se asocia tradicionalmente a la modernización económica y se explica por razones relacionadas con la vida de las familias como son los cambios en los ingresos familiares, cambios en los costes de la educación y crianza de los hijos, utilización de los hijos en el mercado de trabajo, así como la urbanización, la alfabetización y secularización de la sociedad y el papel de la mujer en el mundo del trabajo, etc. Sin embargo, aunque es indudable la relación entre desarrollo económico y disminución del

¹⁰ Es conocido, aunque no está totalmente cuantificado, el fenómeno de la inmigración a las zonas mineras de la franja costera murciana en la segunda mitad del siglo pasado; sin embargo, para el estudio de la transición demográfica en la zona, nos interesan más los datos de natalidad y mortalidad y su contribución a la evolución de la misma.

¹¹ BEL ADELL, C. (1982): *Población y recursos humanos de la Región de Murcia*, Murcia.

TABLA 4
Movimiento natural de la población
Yecla 1852-1930

PERÍODO	NATALIDAD (por mil)	MORTALIDAD (por mil)	CRECIM. VEGET.
1852-1860	52,4	44,1	8,3
1861-1870	49,3	34,7	5,6
1871-1880	52,1	32,8	19,3
1881-1890	53,0	43,1	9,9
1891-1900	53,7	33,9	19,8
1901-1910	42,6	25,9	16,7
1911-1920	27,8	20,4	7,4
1921-1930	27,1	16,3	10,8

nivel de fecundidad de las poblaciones, para J. Arango¹², dicha relación está plagada de irregularidades al encontrar descensos de la natalidad en Francia e Irlanda en un momento, primera mitad del XIX, en el que no puede hablarse de modernización industrial ni urbana y, al contrario, las tasas de natalidad no se modificaron en Gran Bretaña ni en Holanda hasta bastante **después** de que se consolidaran sus vigorosos procesos de industrialización y desarrollo. En el caso español, la débil caída de la natalidad que tuvo lugar a lo largo del siglo XIX y especialmente en su segunda mitad, se inició en Cataluña y se extendió, a través de vías de difusión geográfico-culturales, hacia el País Valenciano y Aragón, Murcia y Andalucía, surgiendo posteriormente focos de desarrollo con tasas decrecientes de natalidad en Madrid, Bilbao, Sevilla, etc. Sin embargo, si consideramos al país en su conjunto, las caídas de las tasas medias de natalidad sólo las observamos a partir de la 2^a-3^a décadas del presente siglo.

Nos interesa subrayar aquí lo que J. Arango ha denominado la «regionalidad del declive»): a partir de un núcleo urbano-industrial donde el comportamiento reproductivo se moderniza debido al proceso de desarrollo económico, se difunde el modelo a otras zonas y otros grupos sociales mediante un mecanismo de tipo geográfico y cultural en donde las vías de comunicación, la afinidad lingüística y las relaciones culturales tradicionales juegan un importante papel. Se establece así la región natural y no la provincia administrativa como la unidad territorial relevante para el estudio de la transición demográfica, al menos en lo que a la natalidad se refiere.

El estudio de R. Nicolau¹³ para el conjunto de España confirma esta posición tras el análisis de la fecundidad general a partir de sus componentes principales: la nupcialidad y

¹² ARANGO, J. (1980): «La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1980, 10, pp. 169-198.

¹³ NICOLAU ROS, R. (1991): «Trayectorias regionales en la transición demográfica española» en *Modelos regionales de la Transición demográfica en España y Portugal*. M. LIVI-BACCI (Coord.): Alicante 1991.

la fecundidad legítima. De sus datos se deduce que entre 1887 y 1940, la fecundidad general en todo el país disminuye continuamente, siendo el ritmo de descenso más intenso a medida que nos acercamos a los años de la guerra civil.

Sin embargo, distingue la autora tres zonas bien delimitadas, donde la disminución de la fecundidad general presenta matices diferentes. En la primera se incluye Galicia y la costa cantábrica, además de Madrid y las Canarias. En esta zona, la disminución de la fecundidad general tiene lugar antes de 1940 y es debida, fundamentalmente, a una disminución de la nupcialidad de la población.

En la segunda zona, que se correspondería con los antiguos territorios de la Corona de Aragón (Aragón, Cataluña y País Valenciano), se observa así mismo una disminución significativa de la fecundidad general antes de 1940, pero, en este caso, debido fundamentalmente a una limitación de la fecundidad legítima.

Por último, la tercera zona corresponde al centro y sur de la península, donde el descenso de la fecundidad general se retrasa, en algunos casos hasta después de 1970, y es debido tanto a la restricción de la nupcialidad como a la disminución de la fecundidad legítima.

En definitiva, el estudio mencionado demuestra que el componente «fecundidad general» de la transición demográfica muestra una distribución y unas motivaciones claramente heterogéneas en la España de las primeras décadas del siglo XX.

Si comparamos nuestros datos con los del conjunto de la nación en las primeras décadas del presente siglo, comprobamos, que partiendo de una cifra diez puntos por encima, la natalidad en Yecla cayó por debajo de la media nacional. En el caso de Murcia, y en lo que se refiere a fecundidad legítima, M. Livi Bacci¹⁴ calcula para la región una tasa de 264,0 nacidos vivos legítimos por 1.000 mujeres casadas en 1860 y de 212 en 1910 lo que supone un descenso del 19%. Dicho ritmo de descenso se sitúa en segundo lugar entre las regiones españolas, después del grupo de Cataluña, Baleares y Valencia que presentan ritmos de descenso superiores, por encima del 20%. La evolución de las tasas medias para el conjunto de España suponen un descenso en esos años de un 13%. Así pues, la región Murcia-Albacete, se encuentra incluida, desde el punto de vista demográfico, en la «zona de difusión del modelo reproductivo de Cataluña» descrito, como hemos señalado anteriormente, por J. Arango.

Efectivamente si observamos las tasas medias de natalidad y mortalidad de la región de Murcia de la tabla 5 podemos ver como en el caso de Murcia el descenso de la natalidad empieza a manifestarse desde principios de siglo, aunque partiendo de cifras más elevadas que las del conjunto nacional. Similares son los datos publicados por Bel Adell en 1991 como podemos ver en la tabla 6 en donde también observamos que la pendiente de descenso de la natalidad en Yecla en las tres primeras décadas del siglo es enormemente acusada.

Así pues, si consideramos a la región de Murcia situada en el grupo de provincias que presentan unos niveles intermedios de natalidad en relación con el resto del país, junto con

¹⁴ LIVI BACCI. M. (1968): «Fertility and nupciality change in Spain from the late 18th to the early century». *Population Studies* 22:83-102/211-234.

TABLA 5
Tasas medias de natalidad y mortalidad (por 1.000 hab.)

	1878-1900		1901-1910		1921-1930	
	NAT	MORT	NAT	MORT	NAT	MORT
MURCIA	37,27	33,27	32,6	24,5	30,7	18,1
ESPAÑA	35,69	30,71	34,2	25,0	29,2	19,1

Fuente: Pérez Moreda, V. (1985). opus cit., pp. 76-77.

TABLA 6
Movimiento natural de la población
1901-1930

	natalidad (‰)			mortalidad (‰)			crec. vegetativo		
	E	M	Y	E	M	Y	E	M	Y
1901-1910	34,5	32,6	42,6	24,4	24,6	25,9	10,1	7,9	16,7
1911-1920	29,8	27	27,8	23,5	22,6	20,4	6,3	4,4	7,4
1921-1930	29,2	31,5	27,1	19	18,5	16,3	10,2	13	10,8

Fuente: Para los datos de Murcia y España Bell Adell, C. et al (1991), opus cit.
E= España, M= Murcia, Y= Yecla.

la zona aragonesa y valenciana y en concordancia con los hallazgos referentes a la fecundidad legítima a los que anteriormente hacíamos referencia, el caso de Yecla supone un adelanto en el proceso transicional, en lo que a natalidad se refiere, que caracteriza a las provincias del nordeste catalán, levante mediterráneo y Baleares.

Mortalidad

En la tabla 4 puede apreciarse como las tasas de mortalidad en Yecla en el siglo XIX se sitúan algo por encima del 30 por mil a partir de 1860, a excepción de la década de los 80 cuando, probablemente a causa de la epidemia de cólera del 85, alcanza una cifra de 43 por mil. A partir de los comienzos del siglo actual, se inicia un descenso mantenido de la tasa de mortalidad que llega a situarse en 16 por mil en la década de los años veinte.

Es conocido que la mortalidad en el período transicional en la Europa occidental comenzó su descenso en época más temprana que en la Europa mediterránea. En una primera fase a finales del XVIII y principios del XIX, debido en gran parte a la disminución de la mortalidad catastrófica, pero también a una paulatina disminución de los niveles del régimen de mortalidad ordinaria. A mitad del siglo XIX, el referido descenso fue interrumpido en determinadas regiones de Europa donde el desarrollo industrial se hizo de forma brusca y la mortalidad en determinados grupos como el proletariado urbano sufrió

un momentáneo recrudescimiento. Posteriormente, en los últimos años del XIX y principios del XX observamos una continuación en la progresiva caída de la mortalidad asociada a las mejoras que en la alimentación y en la higiene pública y privada introduce el desarrollo económico". Las mejoras agrícolas y en los abastecimientos, las medidas de la sanidad pública encaminadas a dificultar la difusión de las epidemias y a mejorar la distribución de aguas potables y la eliminación de residuos, son razones a considerar en el estudio del descenso de la mortalidad, sin olvidar factores climáticos y culturales que introducen de nuevo el factor región e incluso el municipio como sujeto a **diversos** modelos y ritmos de transición.

En este sentido es evidente que la mortalidad en Yecla se adapta al modelo de la Europa mediterránea, al iniciarse el descenso una vez finalizado el siglo XIX. Las tasas de mortalidad global durante el siglo XIX se mantienen en niveles altos como ocurre en el conjunto de España, donde debido a sus enormemente elevadas tasas de mortalidad infantil que en la década de los 80 se situaban en torno al 250 por mil, oscilaron entre 26,7 por mil en 1861 y 37,9 en 1885 debido a la epidemia de cólera. **A** finales de siglo la tasa de mortalidad de 29 por mil estaba 11 puntos por encima de la media europea¹⁶. Sin embargo, a partir de 1900 la disminución de las tasas se produce de forma gradual en todo el país, aunque menos intensamente en las regiones del interior (ambas Castillas y **Extremadura**).

Otro dato de gran interés para caracterizar la mortalidad en este período transicional se refiere a la estacionalidad de las muertes, especialmente las infantiles, que se mantiene con un predominio estival durante todo el ochocientos, poniendo de manifiesto el predominio de **las** enfermedades infecto-contagiosas, especialmente las transmitidas por el agua (diarreas y enteritis), entre las principales causas de mortalidad. La mayor parte de los autores están de acuerdo en considerar el cambio en este patrón estival de la mortalidad hacia la aparición de máximos invernales, como un signo del declive de la mortalidad infantil, y como consecuencia de la mortalidad general, que se produce en España de forma tardía (segunda y tercera décadas del siglo).

En el caso de Yecla hemos estudiado la estacionalidad de las muertes infantiles'' observando que el exceso estival que se mantiene estable a lo largo del siglo XIX, durante las primeras décadas del XX es cada vez menos acusado y en el caso de la mortalidad **neonatal** tiende a desplazarse hacia los meses invernales. Durante los 80 años observados, se produjo un descenso moderado de la mortalidad infantil que calculamos en un 25% respecto de la década inicial (**1852-1860**), y con carácter sostenido en las cuatro últimas décadas. También demostramos que dicho descenso se produce principalmente a expensas de las tasas de mortalidad **neonatal** y perinatal.

¹⁵ Es ya clásico el estudio de T. MCKEOWN: *The Modern Rise of Population*, London, 1976, donde expone su conocida hipótesis alimentaria para explicar el descenso de la mortalidad en el caso del modelo occidental europeo y el rechazo de la idea de que los avances científico-médicos o la reducción de la virulencia de los gérmenes fueran los responsables de dicho descenso. Sus teorías han sido objeto de críticas, no obstante, por parte de autores como LIVI BACCI, M.: *Ensayo sobre la historia demográfica europea. Población y alimentación en Europa* Barcelona, 1987.

¹⁶ NADAL, J., (1991): opus cit. p. 144.

¹⁷ Cf. SORIANO PALAO, J. (1995): «La mortalidad infantil en los inicios de la transición demográfica. Análisis de una parroquia de Yecla (Murcia): 1852-1930» *Actas del IV Congreso Nacional de la ADEH*. Bilbao.

En cuanto a la comparación de las tasas de mortalidad en Yecla con las de Murcia y las del conjunto nacional (tabla 6), veremos que, partiendo de una cifra similar en la primera década del siglo en los tres casos, sufre una disminución acentuada en el caso de Yecla desde 1911 hasta llegar al 16 por mil en la década de los 20, en comparación con el 18 por mil en Murcia y el 19 por mil en el conjunto de España.

LA TEORÍA DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y SU APLICACIÓN A NIVEL LOCAL

La denominada transición **demográfica**¹⁸ consiste en un período, de duración no definida, que sirve de nexo de unión entre la etapa demográfica antigua de una población, caracterizada por tasas de natalidad y mortalidad elevadas con un débil crecimiento medio y la etapa demográfica moderna con tasas vitales bajas y crecimiento vegetativo igualmente reducido. Según Pérez Moreda, esta etapa transicional «...se caracteriza por un retraso en el declive de la natalidad frente a la caída de la tasa de mortalidad. Este retraso permite un alto crecimiento que se circunscribe a la duración del período de transición. Sólo aquellas poblaciones que se encuentran en el período pos-transicional de bajas tasas vitales, habrán conocido, con la caída sucesiva de su mortalidad y de su fecundidad, una modernización completa en los principales indicadores de su comportamiento demográfico».

Como hemos visto, esta teoría sobre el comportamiento de las poblaciones no siempre se ajusta a la realidad que demuestran los hechos pero, indudablemente, nos sirve como marco de referencia teórico para el análisis poblacional de finales del XIX y principios del XX.

Tanto a nivel nacional y regional como en el caso local de Yecla, no podemos hablar del inicio de la transición demográfica hasta 1900 y ello basándonos en una clara disminución de la mortalidad y en un cambio de su estacionalidad hacia patrones modernos, además del inicio de una disminución moderada de las concepciones y los nacimientos que se iría haciendo patente por regiones a lo largo de las primeras décadas del siglo y hasta la guerra civil.

Sin embargo, si nos atenemos al esquema clásico de transición demográfica establecido por Di Comite y Chesnais¹⁹, el proceso de transición demográfica se adelanta en Yecla

¹⁸ PÉREZ MOREDA, V. (1985 A): opus cit., p. 38.

¹⁹ DI COMITE, L. (1991): «Eterogeneità dei processi di transizione demografica» en *Modelos regionales de la transición demográfica en España y Portugal*, coord. Massimo Livi Bacci. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1991.

CHESNAIS, J.C. (1986): «La transition demographique. Etapes, formes, implications économiques» *Travaux et Documents* 113, P.U.F., Paris.

En dicho esquema se establecen cuatro fases en el proceso de transición demográfica: 1) fase pretransicional con tasas de natalidad y mortalidad muy elevadas y en la que las fluctuaciones de las crisis de mortalidad condicionan el crecimiento poblacional, 2) fase de crecimiento acelerado caracterizada por una disminución de la tasa de mortalidad más acentuada y anticipada a la **disminución** de la tasa de natalidad. 3) fase de contracción del crecimiento durante la cual disminuye la tasa de natalidad y, por consiguiente, el crecimiento y 4) fase **post**-transicional donde la natalidad y mortalidad, en niveles bajos, matienen un crecimiento poblacional que tendería a cero.

con respecto a Murcia y al conjunto nacional ya que la segunda fase de desarrollo acelerado caracterizada por una disminución importante de las tasas de mortalidad tiene lugar con diez años de anticipación, lo cual, junto con la caída simultánea de la natalidad, al partir de unos niveles elevados a principios de siglo, singularizan la transición demográfica en Yecla al participar, por un lado, del modelo regional de disminución de la fecundidad con origen en Cataluña y País Valenciano, y por otro, de un descenso de la mortalidad más acentuado con respecto a Murcia y España y sobre cuyas causas no disponemos en la actualidad de los elementos necesarios para su explicación²⁰.

5. CONCLUSIONES

La investigación actual del proceso de transición demográfica en Europa tiene dos objetivos fundamentales. En primer lugar el análisis de la regionalidad del proceso, al haberse demostrado una heterogeneidad, tanto en lo que se refiere al momento en que se produce como a la coincidencia o no de la disminución de las tasas de natalidad y mortalidad. Por otra parte, en lo que se refiere a las causas, el análisis de la influencia de los factores socioeconómicos y de los procesos de urbanización-industrialización por un lado y de los factores culturales y conductuales por otro. Por ello, las comunicaciones regionales y locales son frecuentes en la literatura especializada en España en los últimos años.

Los datos que presentamos en nuestro estudio suponen una modesta aportación al análisis de la transición demográfica que se hace necesario en la Región de Murcia, una región con fuertes disparidades poblacionales en el período que nos ocupa entre la capital, la zona minera de Cartagena y los municipios agrarios de la provincia.

Somos conscientes de las limitaciones del estudio; en primer lugar por la utilización de tasas de natalidad cuando lo correcto sería el análisis de la fecundidad general, entre otras cosas para efectuar estudios comparativos con otras publicaciones. Por otro lado no entramos en el análisis de la situación socioeconómica y sanitaria de la población con lo que presentamos un estudio exclusivamente descriptivo de la evolución de la población en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Es necesario analizar en nuestra población la relación de posibles mejoras en la producción agrícola, transportes, sanidad pública, oferta y demanda de trabajo, costumbres sociales, etc., con la evolución de nuestras tasas vitales, para obtener un cuadro más completo de la transición en nuestra zona. Sin embargo creemos que nuestros datos tienen interés puesto que el análisis de la transición demográfica a nivel local, aun en ausencia de explicaciones causales, amplía la escasa base empírica sobre la que nació la teoría de la transición demográfica enriqueciéndola y matizándola.

²⁰ Para este menester, es interesante el análisis del trabajo de WELLS, R.V. (1995): «The mortality transition in Schenectady. New York, 1880-1930», *Social Science History*, 19:3, pp. 399-423, donde se analizan las causas de la disminución de la mortalidad en una pequeña población del estado de Nueva York en el período indicado y donde se demuestra que son precisamente factores de ámbito local los que mejor explican dicho descenso.

En lo que se refiere a las tasas de mortalidad, es de destacar en el caso de Yecla la caída muy temprana de la mortalidad ordinaria, pues ya a partir de la década de los sesenta del siglo pasado, se sitúa por debajo del 35 por mil a excepción de los años ochenta cuando, debido a las catastróficas consecuencias de la epidemia de cólera, se sitúa por encima de 40 por mil. En el siglo XX se produce una aceleración de la disminución de la mortalidad llegando a tasas claramente inferiores a la media nacional y a la de la Región de Murcia. La mayor parte de los autores coinciden en considerar que el descenso de la mortalidad hay que atribuirlo a un complejo conjunto de factores relacionados con el proceso de modernización de la sociedad entre los que el progreso socioeconómico es el mas relevante". A la espera del análisis causal, por el momento podemos afirmar que, en nuestra comarca, la disminución de la mortalidad es el fenómeno mas significativo y con mayor peso en el proceso de transición.

En cuanto a la natalidad, es curioso observar como, hasta 1910, se mantienen en Yecla tasas muy altas que bruscamente disminuyen en las décadas siguientes hasta niveles inferiores a los niveles medios de Murcia y España. A este respecto queremos hacer mención a los estudios citados por Arango²² en los que se hace mención a regiones agrarias en España y en Europa central donde la caída de la natalidad se produce con anticipación a las zonas industriales y con un mayor grado de urbanización.

Por otro lado, es conocido, que la temprana caída de la fecundidad que tuvo lugar en las zonas industrializadas de Cataluña, se reprodujo simultáneamente en las zonas rurales del Principado y en el País Valenciano e Islas Baleares, mediante mecanismos de difusión cultural (lingüísticos y económicos) de nuevos comportamientos reproductivos e independientemente de la situación socioeconómica de la zona a considerar. En el caso de Yecla, dada la tradicional relación con el País Valenciano, por motivaciones estrictamente geográficas y de comunicaciones, podríamos suponer la existencia de una influencia similar en la segunda y tercera décadas del presente siglo.

²¹ BERNABEU MESTRE, J. (1994): *Enfermedad y población. Introducción a los problemas y métodos de la epidemiología histórica*. Valencia, p. 84.

²² ARANGO, J., (1980): opus cit. p. 25.